

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 268

Murcia 1 de Febrero de 1899

Dos ediciones diarias

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO DEL DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio médico.—Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes. Centro general de vacunaciones. Horas de curación y consulta de 9 a 11 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde.

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS: De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados.

SUEROS: Normal, anti-diférico, anti-tuberculoso, anti-estreptococcico, polivalente y artificial de Cheron.

JUGOS ORGÁNICOS: para la aplicación del método Brown-Sequard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y a domicilio y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos. Se practican análisis de líquidos orgánicos, espantos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

Muralla del Mar 83, CARTAGENA

Teléfono núm. 80.—Dirección telegráfica: DOCTOR CÁNDIDO

LOS COROS CLAVÉ

Seguramente uno de los mayores atractivos de nuestras fiestas, lo constituirá la venida de los coros de Clavé, si esta llegará ultimarse, como es de desear y esperar.

Creemos de interés de actualidad dar á conocer algunos detalles, referentes á dichas notables masas corales.

Estas constituyen una gran Asociación, de la cual forman parte ciento veinte sociedades pertenecientes á Cataluña, Aragón, Valencia y las Baleares, compuestas en total de cinco mil coristas.

Cada una de ellas ostenta su correspondiente artístico estandarte, y unido esto á que los coristas todos lucen en sus cabezas la barretina catalana, dan á dichos coros un magnífico y uniforme aspecto.

En cada excursión, vá el número de coristas que lo tienen por conveniente, calculándose en unos mil, ó más, los que vendrían á esta capital. Para ello solo exigen el pago de los gastos de viaje, hospedaje y manutención, pues los coristas que solo por propagar la instrucción musical hacen sus excursiones, no cobran retribución alguna por su trabajo.

A lo sumo, de los festivales ó conciertos en que toman parte, se deduce lo que corresponde á los jornales perdidos por aquellos, pues todos ellos son hijos del trabajo, con el cual atienden á la subsistencia de los suyos.

El efecto que produce el escuchar á masas corales tan nutridas y afinadas, es verdaderamente grandioso.

Los coros Clavé han acogido con entusiasmo la idea de su venida á esta ciudad, á la cual tenían deseos de visitar.

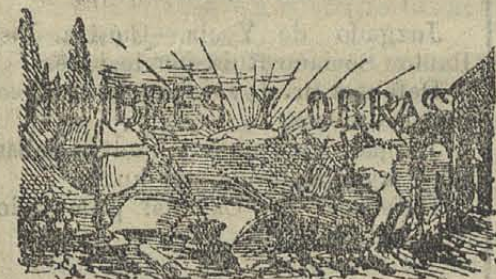
ciudadanos é invalidados para ostentar la representación del pueblo.

Esto no es justo: y lo que procede y para ello estimulamos el celo del fisco, es que se active dicha causa, para que sean castigados aquellos que deban serlo, y se reintegren sus derechos y en su representación á los demás.

Solo se explica que á virtud de móviles políticos, que no deben influir sobre un juez recto, se halle ese asunto sufriendo paralización tan larga, tan interminable: y aun á decir verdad, ni esos móviles comprendemos en la ocasión presente, dado que se trata de concejales pertenecientes á diferentes partidos, incluso el liberal.

Sr. Amo: de V. S. esperamos que se sirva estimular el celo de ese juzgado de instrucción de Cieza, exponiéndole la conveniencia y la justicia de que tal proceso salga del letargo en que yace sumido.

¿Nos oirá V. S. por esta vez?



SILVIO PELLICO

1.º de Febrero.

Silvio Pellico, el poeta de las almas tiernas y melancólicas, fué un escritor de no escasos méritos y un autor trágico que ganó con su primera obra, «Francesca de Rimini», un puesto distinguido entre los

más renombrados autores de su país; pero á pesar de esas hermosas cualidades, seguramente no hubieran llegado su nombre y los ecos de su vida á los más apartados rincones del mundo civilizado á no haber sido un mártir de la libertad y á no haber tenido la feliz idea de escribir su célebre libro «Mis prisiones», relato del cautiverio que sufrió durante diez años en la fortaleza de Spielberg, traducido á varios idiomas, hecho que ha dado gran popularidad á su autor.—Desde muy niño empezó Silvio Pellico á dar patentes muestras de su gran despejo y de su amor al estudio. Era de constitución muy débil y enfermiza; pero esto no obstante dedicaba diariamente al estudio más horas de las que permitían sus fuerzas, hecho que dió lugar á que se desarrollara su inteligencia de una manera portentosa, tanto que á la edad de diez años, inspirándose en los poemas de Osian, escribió un «ensayo de tragedia».—Para buscar en el cambio de aires y de horizontes alivio á sus dolencias y esparcimiento á su espíritu, abandonó en los albores de su juventud el pueblo natal, Saluces (Italia), trasladándose á Lyon (Francia), donde vivió cuatro años. Por entonces dió á luz el célebre Hugo Foscólo el poema «Los Sepulcros», cuya lectura despertó en el joven Pellico aficiones y anhelos adormecidos durante el tiempo que pasó alejado de su patria, los cuales le hicieron regresar apresuradamente á ella. En este período de su vida fué cuando Silvio Pellico dió principio á las tareas literarias que le habían de

colocar entre los autores de más mérito de Italia, escribiendo entonces, entre otras obras, la tragedia «Francesca de Rimini», que permaneció inédita durante algunos años, y un libro de poesías titulado «Cánticos».

Silvio Pellico fué educado por su padre en el santo amor á la patria y á la libertad, y debido á esto, al estallar en Italia el movimiento para sacudir el yugo austriaco y reconquistar la independencia, el autor de «Mis prisiones» no pudo permanecer extraño á los trabajos de los patriotas, y fundó un periódico al parecer puramente literario, cuyo único fin era trabajar por la emancipación de su patria. Sus campañas en pró de la independencia le costaron ser sentenciado á muerte, teniendo la fortuna de ver conmutada aquella pena, hallándose ya en el exilio, por la de quince años de prisión en el castillo de Spielberg. Lo que Silvio Pellico sufrió en los diez años que estuvo recluso en dicha fortaleza, solo puede suponerse estudiando su hermoso libro «Mis prisiones» y fijándose en el cambio de carácter y de ideas que experimentó en su prisión, causando asombro como su débil naturaleza pudo resistir los horribles tormentos que torturaron su espíritu durante tantos años.—Desde que salió de la prisión hasta que la enfermedad le retuvo en el lecho, no leyó más que libros morales y piadosos, y cuantas obras escribió en ese espacio de tiempo, incluso «Mis prisiones», eran moralísimas en sumo grado.—Silvio Pellico murió en Turin el 1.º de Febrero de 1854.

Hernando de Acevedo

(Prohibida la reproducción)

Desde Madrid

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

NOTA POLITICA

El final del día de ayer no ofreció novedad alguna, pues contra lo que se esperaba, no hubo Consejo de ministros. Además tampoco ha habido ninguna conferencia entre personajes políticos para comentarias, ni ha corrido rumor alguno de bastante interés para preocupar á las gentes que siguen la cuestión política de cerca.

Hasta la hora presente no se ha recibido ninguna noticia de Filipinas, aparte de las comunicadas esta tarde, referentes al martirio que se hace sufrir á los prisioneros.

El gobierno espera con verdadera impaciencia noticias del general Rios, principalmente por saber si ya ha han sido puestos en libertad los prisioneros militares.

REGRESO.—LO QUE HARÁ CERVERA

Los Sres. Montero Rios y general Polavieja regresarán á Madrid, respectivamente, el miércoles y viernes de la semana actual.

Según tenemos entendido, el general Cervera pedirá al Senado que se otorgue el suplicatorio para su procesamiento, si llega el caso de solicitarse, porque en manera alguna trata de eludir la responsabilidad en que pueda haber incurrido en el desempeño del cargo de jefe de la escuadra.

Tiene, si, empeño en estar en la alta Cámara cuando se discutan los asuntos de la guerra, para defenderse de los ataques que puedan dirigirse y á su vez aclarar muchos puntos relacionados con la intervención de la escuadra en la última campaña.

DISCURSO DE WOODFORD

El «Daily News» publica un telegrama dando cuenta de un discurso pronunciado el sábado último en Nueva York por mister Woodford, embajador de los Estados Unidos.

Después de haber indicado el objeto de su misión en Madrid concerniente á la situación de Cuba y de dedicar su recuerdo al general Weyler, dijo que después de la explosión del «Maine» recibió orden de temporizar hasta el día 15 de Abril, fecha en que los Estados Unidos podrían estar dispuestos para la guerra.

Añadió que no hubiera podido conseguir su misión sin el apoyo de Inglaterra, porque los representantes de las potencias, según Mr. Woodford, estaban dispuestos á oponerse á los proyectos de los Estados Unidos, si el embajador de Inglaterra se unía á ellos.

Mr. Woodford refirió después de qué modo un tren de vagones precintados y completamente llenos de municiones para la escuadra de Dewey, á través secretamente los Estados Unidos hasta

San Francisco, donde el cargamento fué tomado por un steamer y transportado á Honolulu.

Allí lo tomó el crucero «Baltimore» y lo llevó á Hong-Kong, y una vez reparadas allí por Dewey las municiones á sus navios, partió para Manila el 24 de Abril.

DISCURSO DE CANALEJAS

El Sr. Canalejas, en el discurso que pronunció anoche en la Asociación de la Prensa, reiteró que no pertenece á ningún partido.

Las causas de la crisis nacional por que atravesamos las considera añejas y no producidas por las instituciones liberales.

Censura la vaguedad de los programas políticos que se han lanzado al viento recientemente sin dar soluciones precisas.

Añade que las clases sociales se preocupan en lamentarse y en culparse mutuamente de las desgracias que sufrimos, sin procurar otra cosa.

Detalla los vicios de la actual administración, justificando las ventajas que reportaría la descentralización, combatiendo á la vez el regionalismo que en otros órdenes se desea.

Examina las fuerzas financieras del país, diciendo que saldamos los presupuestos con un déficit permanente desde el año 58.

Añade que en ningún ejercicio económico se recaudó más de 750 millones, superando siempre los gastos desde la indicada fecha.

Aconseja que se introduzcan economías mediante la descentralización y las grandes resoluciones en el personal civil y militar que contribuyan á la rebaja del pasivo.

Censura que se mantengan como derechos adquiridos cargas que son insostenibles.

Aconseja que las reformas se hagan paulatinamente.

Las economías posibles solo importarán—dice—80 millones anuales y la Deuda general asciende á 10.000.

El impuesto sobre la renta lo considera insuficiente para nivelar los presupuestos.

Cree que se necesitaría para ello consolidar la Deuda mediante la valoración en mercado.

Sin la conversión de la Deuda, cree que vamos á la bancarrota inevitablemente.

El Corresponsal.

31 de Enero.

El Sr. Lopez Parra

Y «Las Provincias de Levante»

En «Las Provincias de Levante» de anoche, leemos lo que sigue:

«Debemos una contestación á don Juan Lopez Parra si quiera por cortesía y vá á ser muy breve.

En contestación al folleto de nuestro Director, ha dicho cuanto le ha parecido conveniente, en uso de un derecho que no le regateamos.

Como no se trata de un asunto personal, siempre enojoso para el público y tambien para nosotros, sus servidores, no llevamos la polémica á un terreno vedado para la prensa; al terreno de los insultos.

El asunto es harto grave y complejo para reducirlo á una contienda de fúndole privada y que nosotros no aceptamos jamás. Tenemos á gala no ultrajar á nadie personalmente y no discutir usando de impropiedades; y así como nuestro director en su mismo folleto dá por retirado todo concepto que el Sr. Lopez Parra estime en daño, descrédito y menosprecio de su persona, desde aquí y espontáneamente retiramos cuantas frases se apracien como molestas ó mortificantes, tanto por el Sr. Lopez Parra como por cualquiera otra persona, que suponga que hemos intentado ofenderla.

Nos han asegurado que los señores Marqués de Villalba y D. Antonio Clemares, han publicado un comunicado en el que niegan que como representantes de D. Juan Lopez Parra, solicitaran de nuestro Director perdón, para dicho señor, con motivo de una cuestión personal que se suscitó hace años.

En nuestro número de anteanoche, afirmábamos nosotros lo contrario, porque así lo creíamos de buena fé, quizás interpretando mal lo ocurrido; pero desde el momento en que dichos señores lo niegan, reconocemos espontáneamente nuestro error, en el que hemos vivido tanto tiempo, y no

blemente lo declaramos sin regateos, como demostración de la buena fé con que procedemos, ateniéndonos más al dicho de aquellos señores que al recuerdo que teníamos de tan enojoso suceso.

Justo es, que si hemos sufrido una equivocación la reparamos, sin que nadie nos lo exija; y por ello, lejos de sentirnos humillados, nos creemos satisfechos y enaltecidos, que no es de hombres de honor mantener errores, después de conocidos, siquiera se haya incurrido en ellos involuntariamente.

En esta materia de interés general, se debe prescindir de todo lo personal y de amor propio.»

Mucho nos placen las anteriores líneas de «Las Provincias», que encierran una honrada rectificación de las duras é innecesarias frases que dedicó á atacar al Sr. Lopez Parra; y esperamos que en lo sucesivo dicho colega, al que por haber pasado de la edad juvenil no sientan bien ciertos arranques, procure no dar rienda suelta á sus pasiones y enojos, para no tener que prodigar luego rectificaciones de esta índole.

Los vinos españoles EN INGLATERRA

Pocas novedades hay que señalar en la situación de este mercado.

Las operaciones al por mayor siguen un curso lento; las ventas al detalle muestran bastante actividad, lo que prueba que, aunque muy poco á poco, el vino va siendo un artículo cada vez mas familiar al público inglés.

La constante propaganda que en favor de los tintos de mesa españoles se ha hecho en estos últimos años va produciendo sus naturales frutos, y los resultados se acentuarán más en lo futuro si se continúa con perseverancia la marcha emprendida.

No hace muchos años que el público inglés no conocía más claretes de mesa que los franceses y algunos italianos, cuya introducción en Inglaterra está favorecida por el gran número de restaurantes de aquellas nacionalidades establecidos en casi todas las ciudades de este país.

Dichos vinos, muchos de ellos, cuya calidad dejaba mucho que desear, se vendían al detalle á precios muy altos, retrayendo al público por ambos conceptos.

Pero desde que los vinos claretes españoles comenzaron á venir en alguna escala á Londres, y con trabajo y maña fueron poniéndose en manos de los consumidores ingleses, éstos han podido apreciar que existen vinos de mesa puros, sanos y muy agradables y á precios accesibles.

El resultado ha sido, que con la disminución de los precios y la mejora de la calidad, el consumo de esta clase de vinos va en progresivo aumento, y como al mismo tiempo la importación de los claretes franceses acusa una disminución, que se ha marcado de una manera extraordinaria en los dos últimos años, y la importación de los italianos y austrianos no ha aumentado de una manera sensible, preciso es reconocer que el incremento en el consumo afecta principalmente á los vinos españoles, aunque los californianos hayan sido tambien favorecidos, merced á la activa y bien costosa propaganda de que son objeto.

A la cabeza de los tintos de mesa españoles que van abriéndose camino en este mercado figuran los tipos de la Rioja, y este nombre, que no hace muchos años era desconocido en Inglaterra, va siendo ya popular, y lo es más cada día, y lo que es mas importante, con sus marcas propias.

Los representantes respectivos de la España Vinícola del Norte de España, de la Rioja Alta, del Marqués de Riscal, del Marqués de Reinosa, de Ugarte y de otras muchas marcas bien conocidas han trabajado y trabajan de un modo muy inteligente y perseverante en la consecución de un fin tan benéfico, y no debe omitirse el mencionar la muy meritoria labor que los Sres. P. de Otaduy y Compañía llevan á cabo desde hace algunos años para que sean los mismos consumidores los que impongan á los co-